

atroz, con cada uno de Sus dolorosos pensamientos centrados en nosotros, hacia nuestra redención y salvación, y finalmente entregándonos al cuidado de Su Madre. **Oremos:**

“Oh, Bendito Jesús, yo te invoco a través de Tus Santas Heridas y coloco muy dentro de cada una de estas Heridas de la Crucifixión; de Tus Amadas Manos, de Tus Santos Pies, y de la venerada Herida de Tu Sagrado Costado, a todas las personas involucradas en algún delito contra la vida, la libertad o la propiedad de otros seres humanos. Coloco en estas heridas a todos los asesinos, secuestradores, violadores, torturadores y demás delincuentes; a todos los presos en general, especialmente aquellos que han cometido delitos graves; así como aquellos que han sido encarcelados injustamente. Oro a través de Tu Preciosísima Sangre y con Ella sello dentro de estas Santas Heridas a cada una de estas personas. Señor Jesús, ato en Tu Santo Nombre a todo el mal para que no corrompa a estas personas e invoco Tu Divina Justicia y Tu Divina Misericordia sobre ellas. Amén.”

Padrenuestro, 10 Ave Marías, el Gloria y el Oh Jesús mío.

Salve: “Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve. A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María! Ruega por nosotros Santa Madre de Dios. Para que seamos dignos de alcanzar y gozar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. Amén.”

Oración a San Miguel Arcángel: “San Miguel Arcángel, defiéndenos en el combate. Sé nuestro amparo contra la maldad y las acechanzas del maligno. Reprímele ¡Oh! Dios, como rendidamente te lo suplicamos. Y tú ¡Oh! Príncipe de la Milicia Celestial, armado del Poder Divino, precipita al infierno a satanás y a todos los espíritus malignos que andan por el mundo para la perdición de las almas. Amén.”

Se finaliza con la jaculatoria: “Jesús, María y José, os amo, salvad almas.” (10 veces)

Oración de la Mañana

Buenos días, Padre, Padre de toda la humanidad.
¡Te amo, mi Amado Padre!, con todo mi corazón,
mi alma y mi mente.

Gracias por mi vida y la de mi familia.
Gracias Padre por todo lo que nos has dado a mí y a mi familia.

Gracias por mi salud y la de mi familia.
Gracias por Tu Amor y protección.
Padre te ofrezco en este día mi voluntad; por favor reemplázala por Tu Divina Voluntad, muéstrame lo que quieres que yo haga en este día y ayúdame, Amado Padre, a lograrlo.

Buenos días, Madre mía. Madre de toda la humanidad.
¡Te amo, Amada Madre!

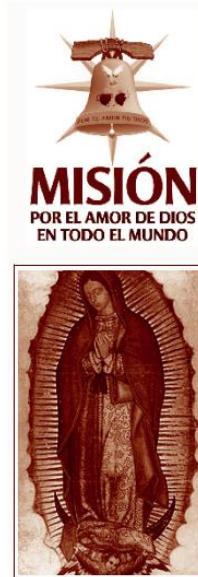
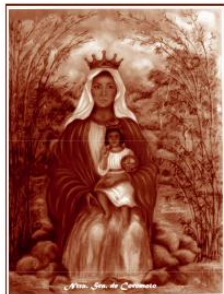
Gracias por Tu amor y protección.
Renuevo en este día mi consagración a Tu Doloroso e Inmaculado Corazón y al Sagrado Corazón de Tu Amado Hijo, Nuestro Señor Jesús.

Madre, por favor pídele a San José que vele por mí y por mi familia en este día.

Doy gracias a Dios por mi amado Ángel de la Guarda y por los Ángeles de la Guarda de cada uno de mis familiares. Te pido que estén presentes con cada uno de nosotros en este día.

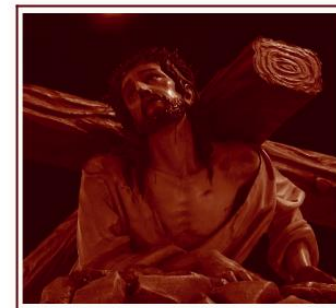
Amén, Amén, Amén

Venezuela
en los Corazones
de Jesús y María



poramoradiosvenezuela@gmail.com

Recemos estas Oraciones Por Amor a Dios en Todo el Mundo



Santo Rosario Los Misterios Dolorosos dados para estos tiempos

INTENCIÓN: Por la intercesión de Ntra. Sra de Coromoto, obtengamos Misericordia de Dios, Venezuela sea liberada y el Amor de Dios reine en nuestros corazones para Su mayor gloria.

En este momento en que nos preparamos para rezar los Misterios Dolorosos del Santo Rosario, hagamos primero un acto de reparación y de alabanza como fue dada por nuestro Señor a Sor María de San Pedro.

Oración: “Que el Más Santo, Más Sagrado, Más Adorable, Más Incomprensible e Inefable Nombre de Dios sea por siempre Alabado, Bendecido, Amado, Adorado y Glorificado, en el Cielo, en la Tierra y bajo la Tierra, por todas las Criaturas de Dios y por el Sagrado Corazón de Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento del Altar. Amén.”

Imaginemos el Santo Rostro de Jesús... Nuestro Señor dijo a Sor María de San Pedro: “Ofreciendo Mi Rostro a Mi Padre Eterno, nada será rechazado y se obtendrá la conversión de muchos pecadores.” Oración: “Padre Eterno, te ofrezco el Adorable Rostro de Tu Amado Hijo, por el Honor y la Gloria de Tu Nombre, por la conversión de los pecadores y por la salvación de los

moribundos, especialmente en esta ciudad de (.....)
y en todas las ciudades de este mundo. Amén.”

Se reza el Credo

PRIMER MISTERIO DE DOLOR

La agonía de Jesús en el Huerto de Los Olivos

Contemplemos al Señor arrodillado en el Huerto de Getsemaní, sudando gotas de Sangre. Oremos:
“Oh Bendito Jesús, yo te invoco a través de Tus Santas Heridas y coloco dentro de cada uno de los poros abiertos por Tu Sagrado Dolor y Agonía, a nuestra Iglesia Venezolana desde su más alta jerarquía, representada por nuestro Cardenal, Arzobispos, Obispos, miembros de la Conferencia Episcopal, Sacerdotes, Diáconos, Seminaristas, Religiosos, Religiosas y Laicos Comprometidos; así como a todos los Bautizados. Oro a través de Tu Preciosísima Sangre y con Ella sello dentro de estas Santas Heridas a cada una de estas personas. Señor Jesús, ato en Tu Santo Nombre a todo el mal para que no corrompa a estas personas e invoco Tu Divina Justicia y Tu Divina Misericordia sobre ellas. Amén.”

Padrenuestro, 10 Ave Marías, el
Gloria y el Oh Jesús mío.

Oh, Jesús mío: Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de Tu Misericordia.”

SEGUNDO MISTERIO DE DOLOR

La Flagelación de Jesús atado a una columna

Contemplemos a Jesús amarrado por las cadenas de la Columna de la Flagelación, Su Sacratísima Carne arrancada y desgarrada. Oremos:
“Oh, Bendito Jesús, yo te invoco a través de Tus Santas Heridas y coloco dentro de cada una de tus más profundas Heridas abiertas, que expusieron Tu Sagrado hueso de Tu Santísima espalda, a todas las familias de

Venezuela, especialmente a las que viven en la ciudad de (.....), a todas aquellas que viven en pobreza, a las que se han divorciado o que se habrán de divorciar, a las que han cometido la abominación del aborto o que lo están considerando, y a todas aquellas que son presa de la violencia y la perversión. También coloco en estas crueles y devastadoras heridas, a todos sus descendientes, para liberarlos de la mancha de estos pecados y mantenerlos bajo la protección de la Sagrada Familia. Oro a través de Tu Preciosísima Sangre y con Ella sello dentro de estas Santas Heridas a cada una de estas personas. Señor Jesús, ato en Tu Santo Nombre a todo el mal para que no corrompa a estas personas e invoco Tu Divina Justicia y Tu Divina Misericordia sobre ellas. Amén.”

Padrenuestro, 10 Ave Marías, el
Gloria y el Oh Jesús mío.

TERCER MISTERIO DE DOLOR

Jesús Coronado de Espinas

Contemplemos a nuestro Bendito Señor empapado en Su Sagrada Sangre, desgarrado y deformado por los golpes y casi sin poder respirar, después de haber sido continuamente burlado, y de que le clavaran profundamente, hasta Su Sagrado Cráneo, la corona de espinas. Oremos:
“Oh, Bendito Jesús, yo te invoco a través de Tus Santas Heridas y coloco dentro de cada una de estas inefables, abrasadoras y mortales Heridas, causadas por las espinas que eran como dagas, a todos nuestros Gobernantes, representados por nuestro Presidente y demás funcionarios públicos; a todos los componentes e integrantes de nuestras Fuerzas Armadas en Venezuela, y todos los funcionarios policiales y de seguridad del Estado, desde la más alta jerarquía hasta el nivel inicial de formación militar, así como los integrantes de la Reserva; y todas las demás personas que tienen autoridad sobre otros, desde la autoridad más sencilla hasta la de aquellos que tienen la vida y el destino de los demás en sus manos. Oro a través de Tu Preciosísima Sangre y con Ella sello dentro de estas Santas Heridas a cada una de estas personas. Señor Jesús, ato en Tu Santo Nombre a todo el mal para que no corrompa a estas personas e invoco Tu Divina

Justicia y Tu Divina Misericordia sobre ellas. Amén.”
Padrenuestro, 10 Ave Marías, el Gloria
y el Oh Jesús mío.

CUARTO MISTERIO DE DOLOR

Jesús con la Cruz a cuestras camino al Calvario

Contemplemos a nuestro Bendito Señor caído por tercera vez, Sus Santos Pies tan torturados, Sus Santas Piernas tan desgarradas, Sus amadas Rodillas tan maltratadas, Sus Santísimas Manos, Brazos y Codos tan golpeados y heridos, causándole los más atroces y punzantes dolores; recordemos especialmente de nuestro querido Jesús, la herida de Sus Sagrados Hombros, sobre los cuales llevó Su Amada Cruz. Su carne estaba tan desgarrada que dejaba ver hasta Sus Huesos (según fue dicho a San Bernardo de Claraval). Oremos:

“Oh, Bendito Jesús, yo te invoco a través de Tus Santas Heridas y coloco dentro de cada una de estos salvíficos tormentos, a todos los que integran y laboran en los Medios de Comunicación Social de Venezuela: Televisión, Radio, Prensa Escrita, Cine, Internet; y en cualquier tipo de actividad que constituya expresión de la opinión, especialmente a aquellos que producen y deciden lo que nosotros y nuestros hijos vemos, oímos y leemos. Te pido especialmente por aquellos que están activamente promoviendo la pornografía, la perversión y el ocultismo. Oro a través de Tu Preciosísima Sangre y con Ella sello dentro de estas Santas Heridas a cada una de estas personas. Señor Jesús, ato en Tu Santo Nombre a todo el mal para que no corrompa a estas personas e invoco Tu Divina Justicia y Tu Divina Misericordia sobre ellas. Amén.”

Padrenuestro, 10 Ave Marías, el
Gloria y el Oh Jesús mío.

QUINTO MISTERIO DE DOLOR

La Crucifixión y Muerte de Jesús en la Santa Cruz

Después de contemplar a nuestro Bendito Señor clavado a Su Cruz, sufriendo una muerte horrible y